Dos goles olímpicos, ¿dos?, de Roig en Chamartín. (Hace 75 años)

El pasado 4 de febrero, en encuentro de la Liga italiana entre Bolonia y Fiorentina (1-2), los visitantes vencieron como consecuencia de anotar dos goles olímpicos. Ese mismo hecho se dio hace 75 años en la Liga española. ¿O no?

Aclaremos que gol olímpico es aquel gol que es conseguido de lanzamiento de un córner, sin que ningún otro jugador más que el lanzador del saque de esquina toque el balón antes de traspasar la línea de meta entre los tres palos.

14 de febrero de 1943. Hace 75 años. Campo de Deportes del Real Madrid, más conocido como Campo de Chamartín. Juegan el local, Real Madrid, y el visitante, Real Club Celta. A los 4’ el Celta se adelanta con gol de Del Pino. 5’ después el Real Madrid empata con gol de Jesús Alonso. Antes de llegar al descanso, 42’, Alday adelanta a los locales. A los 6’ del segundo tiempo, Clemente introduce en su propia meta un balón que intentó despejar, resultando ser el segundo empate del partido. 10’ después, Roig lanza un córner y el balón acaba dentro de la portería madridista. Y 11’ después, Roig repite anotación y manera.

Vamos a repasar en las jugadas donde se consiguen los dos últimos tantos utilizando prensa de la época.

Según *Marca*, diario deportivo madrileño, en la columna titulada “Reloj”, lugar donde cita en que minuto se produce algo interesante durante el desarrollo del partido, dice que a las 5’33 de la tarde se produce el tercer gol del Celta (Roig, de córner) y a las 5’44 el Celta consigue el cuarto gol (Roig, de córner). En la misma página 1 dice: “Pues un equipo que cuenta en su haber con goleadas rotundas, sobre adversarios de

muy distinta clase, resulta que se nos mostró en absoluto carente de peligro ante la puerta, y la propia historia de los cuatro goles lo demuestra: dos, de córner directo, uno, impelido por la defensa enemiga…"

Dice la Real Academia Española que impeler es, en la primera acepción, "dar empuje para producir movimiento".

Es decir, según *Marca*, uno de los dos goles de córner necesitó de la ayuda de alguien para ser introducido.

En la página 2, *Marca* hace una leve referencia a dos de los goles célticos: "Fueron Esquiva y Clemente los verdaderos autores materiales de ella, ya que dos de los tantos gallegos fueron fácilmente parables por el guardameta madrileño, aunque en uno de ellos le engañó el fallo de Clemente, y otro fue conseguido por este mismo defensa, en una desgraciada intervención con ocasión de un magnífico tiro de Venancio.".

Conclusión; según *Marca*, el tercer tanto del Celta, primero de los supuestamente conseguidos de córner, no parece ser que haya sido "olímpico".

Pero tan sólo acabamos de empezar.

Dice Eduardo Teus en *Ya*, diario de información general madrileño: "…Dos balones, los goles tercero y cuarto, que decidieron el partido, entraron directos, como si a una distancia de 30 metros, sin ráfagas de aire ni delanteros que balancearan al portero, fuese admisible y natural que éste ni siquiera los tocase con el puño para desviarlos, aunque se quiera culpar de todo al sol. En uno, Esquiva, azarado, lo ayudo a entrar, desconcertado por un fallo más de Clemente. En el otro, perdida ya por completo la serenidad, es difícil decir lo que hizo. Mejor dicho, lo que no hizo.

Para *Ya* parece que tampoco el tercer tanto fue "olímpico" cuando reconoce que "lo ayudó (Esquiva) a entrar".

El diario madrileño de información general “Pueblo”, en voz de su enviado José María Úbeda, opina de manera distinta a los anteriores. Dice así en la crónica de José María Úbeda: “…Los dos siguientes en sendos córners de Roig, en los que, francamente, no pudimos descubrir la intencionada picardía que algunos vieron en ellos, Corto el primero, a media altura; idéntico, pero una chispita más largo y a medio metro del plano del gol, el segundo; ambos, por tanto, con todas las taras que pueden darse en un saque de esquina y con las mayores ventajas para el portero. Los dos llegaron directos inexplicablemente a la red”.

La opinión de Gilera, seudónimo utilizado por Enrique Gil de la Vega, en *El Alcázar*: “… Después la hecatombe: a los veinte y a los treinta y un minutos, dos córners de Roig que entran sin que nadie toque la pelota”. Meridiana opinión.

Mientras, Flecha Dorada decía en *Arriba*: “… y Esquiva se dejó meter por Roig dos saques de esquina, que entraron por el ángulo solitos” y nos comenta la técnica de Roig para el lanzamiento de esos saques de esquina “…necesitaríamos de todos los eufemismos para suavizar el que hubiera hecho a Esquiva en los goles tercero y cuarto, marcados en córner, directos, sin más intervención que la habilísima de su lanzador, Roig, quien desde la izquierda los bota con la derecha, y así llevan de efecto”.

Siguiendo con la opinión de la prensa madrileña, vemos que dijo *ABC*., en la pluma de Juan Deportista, seudónimo de Alberto Martín Fernández.

“… y luego, en dos “córners”, mediado el tiempo, Roig precisa el envío y, directamente, llega la pelota a la red.”

Así de escueta, a la vez que clara, es la opinión de *ABC*. Ambos son goles olímpicos.

Y por último, la opinión del otro diario deportivo madrileño, *Gol*, a través de su corresponsal M. Quizá es quien explica

mejor lo que percibió en el campo.

Sobre el tercer gol vigués. “A los veinte minutos marcaba el Celta por tercera vez. Un saque de esquina de Roig, Clemente que se tira al suelo al llegar la pelota rasa, que la deja pasar. Esquiva que también hace que se lanza a tierra al mismo tiempo, y el balón que entra en la puerta madrileña bien tranquilo”.

Y sobre el cuarto, “Otro saque de esquina de Roig, pocos minutos más tarde, y nuevo gol gallego. El balón no encontró en su trayectoria quien lo rechazara o cambiara de dirección cuando se encaminaba hacia el interior de la red local por el efecto dado al ser lanzado con el pie derecho por el extremo izquierdo vigués.”

Para finalizar, un último detalle de M. “Dos saques de esquina de Alsúa en el primer tiempo por cuatro del Celta. En el segundo, solo el Celta sacó cuatro, tres de ellos sacados por Roig, de los que dos fueron otros tantos goles directos”. Queda dicho.

Para la prensa visitante, representada por *Faro de Vigo* y *El Pueblo Gallego*, sorprendentemente no hay duda. *Faro de Vigo* relata así el cuarto gol: ”A los 30 minutos de juego, el mismo Roig marca el cuarto tanto al forzar un córner que Esquiva deja pasar molestado por el sol”; mientras que *El Pueblo Gallego* dice: “Van veinte minutos de juego de esta segunda parte cuando el Celta logra un cuarto tanto, obra, como el anterior de Roig y en jugada exactamente igual. Un saque de esquina que, por esta vez, entra sin la colaboración de nadie en la meta de Esquiva, cruzando la pelota en forma inverosímil por entre la muralla de jugadores que se aprestaban a la defensa o al remate”.

Ahora le toca el turno al tercer gol, al de la discordia, el que nos ha traído a escribir este mes. Y nos sorprenderá la prensa viguesa.

Así relata *Faro de Vigo*: “13 minutos más tarde se producen dos córners contra el Madrid, que saca Roig, uno de ellos muy cerrado, y Esquiva, inexplicablemente introduce el balón en su meta, consiguiendo el Celta el tercer tanto”. Para El Pueblo Gallego: “A los dieciséis minutos, un córner sacado por Roig entra directamente en la puerta, ante la estupefacción de Esquiva, que hace un último esfuerzo para evitar el tanto, sin lograr más que empujar la pelota hasta el fondo de la red”.

Parece que para la prensa viguesa no hubo tercer gol olímpico.

Como guinda, la opinión de *El Mundo Deportivo*, de Barcelona, en nota facilitada por la agencia Alfil. “En cambio, los célticos son más afortunados. Un córner por el mismo lado (Roig) se tira a los 16 minutos. La pelota cae entre el palo y el guardameta y éste en vez de despejar acaba por introducir el balón en su red. Por tratarse de una jugada inofensiva, cabe pensar que el sol haya molestado al jugador…

Y más córners, el cuarto, a los 27 minutos. El saque cruza casi la meta y no intervienen los defensas y el portero vuelve a desconcertarse constituyendo el cuarto tanto.”

Este es el resumen de lo que la prensa más destacada del día opinó sobre ambas jugadas. Ahora es el momento para que el lector y, particularmente, el investigador tomen su propia decisión sobre la autoría de los tantos y si fueron o no olímpicos.

Y una moraleja. Para este u otro tipo de datos, los investigadores se encuentran, en muchas ocasiones, con muchas dificultades para discernir si es “perro o es gato”. Para un solo gol como este hay que hacer repetidas visitas a una hemeroteca, peticiones diversas para poder revisar la prensa del día. Una investigación no consiste en abrir un periódico y copiar lo que pone. Hay que contrastar opiniones, ni mucho menos coincidentes. De ahí el valor, no ya de un trabajo de 4 páginas con foto como este, sino el de la confección de una

base de datos o la publicación de un libro, obras inmensamente más complicadas que esta por la repetición de situaciones similares a la aquí mostrada hoy. No hace falta estar presente en el lugar para investigar, precisamente a eso nos dedicamos, aunque por razones de edad sea imposible que hayamos podido observarlo. No hace falta tampoco que un investigador no se halle en un lugar concreto para poder investigar una noticia o poder escribir un libro sobre lo que desee. Para eso están las hemerotecas y los archivos. Y no nos dejemos llevar por esa falacia que es lo "oficial". Ya han caído varias "muros" sobre noticias o datos considerados "oficiales" y, por tanto, hechos por la mano divina. Para eso estamos todos, ustedes y nosotros, para decir amén donde estén las cosas bien hechas y decir aquí estoy yo cuando tengamos noticias en contrario o que aporten algo nuevo. Tan solo inteligencias frágiles o de poco calado pueden opinar de aquella manera inmovilista. Como decía Félix Martialay, "no me importa tanto en qué minuto se marcó un gol como saber que ese partido se jugó. Aunque no sepa nada más de él." Animo a todas aquellas personas con miras amplias y que deseen insuflar aire nuevo a la investigación, no solo futbolística, también del deporte en general, a unirse a esta causa y dejar sus prejuicios atrás. Disfruten, que la vida es corta. Un saludo a todos y hasta la próxima.

Francisco Roig Zamora nació en Santa Cruz de Tenerife, el 15 de septiembre de 1915.
Foto publicada en la portada de Marca el día 16 de febrero de 1943.

El Real Madrid y Valdepeñas, unidos por la historia

Muchas dudas se resuelven por casualidad. Y tal azar sirve en numerosas ocasiones para dar con la clave de algún aspecto

sobre el que deseábamos saber más. A base de consultar en los archivos que el firmante de este artículo ha ido recopilando a lo largo de los años, podemos ofrecer la información que damos a continuación para satisfacción de los aficionados al fútbol en general y, en particular, de los futboleros de Valdepeñas.

Sabíamos de la existencia de un señor que se llamó Carlos Alonso, que había sido empleado del Real Madrid. Por esas cosas de la afición a investigar en la historia del fútbol llegó a nuestras manos, gracias a la gentileza del Presidente del CIHEFE, un ejemplar de la colección de la historia de "El fútbol en la guerra civil". Esta joya ahora está viendo la luz en nuestra tienda, cuyo autor es don Félix Martialay Martín-Sánchez, nuestro presidente honorífico.

En tal colección, consultando el tomo correspondiente a la Federación Castellana de Fútbol, se indica en la temporada 1936-1937, que don Carlos Alonso Rodríguez, había nacido en Valdepeñas el 27 de octubre 1896 lo que, por paisanaje manchego, nos llamó poderosamente la atención para poder averiguar datos sobre su vida. Efectivamente, por fin, después de no pocas gestiones, pudimos acreditar tal fecha y lugar de nacimiento, con su nombre completo: José Carlos Vicente Alonso Rodríguez.

Carlos Alonso.

Carlos Alonso –como era conocido- en los primeros años de la década de 1910 trabajaba en Madrid una empresa denominada “La Estrella”; desde aquella mercantil, posteriormente, comenzó a desarrollar su labor en las oficinas del Madrid Football Club el primero de abril del año 1919, bajo las instrucciones del tesorero del club, don Julio Chulilla. De este modo, Alonso se convirtió en el primer empleado de oficinas de la historia del Madrid. El sueldo que cobraba en aquel tiempo era de 30 pesetas mensuales.

Al comenzar la Guerra Civil en 1936, por circunstancias de la misma, no tuvo más solución que trasladarse a vivir al mismo campo de fútbol de Chamartín, donde se pudo acomodar en los vestuarios del equipo a modo de hogar. Pudo contemplar desgraciadamente, entre otros avatares, cómo la estructura de madera del campo, vallas y tribuna, sirvieron entonces como utensilios de diversa índole.

Para el club madrileño, de lo más reseñable de Alonso durante aquel tiempo, fue que gracias a su oportuna intervención, supo poner a buen recaudo en una habitación del campo, todos los trofeos, banderines, fichas, contratos y otros documentos, así como el material del club que hasta el año 1936 se poseía, evitando de esta manera posibles saqueos por personas ajenas al club.

Hasta entonces, el Madrid había ganado, entre otros, los siguientes Campeonatos:

Las Ligas de 1931-1932 y 1932-33.

Las Copas de 1905, 1906, 1907, 1908, 1917, 1934 y 1936.

Los Campeonatos Regionales de 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1913, 1916, 1917, 1918, 1920, 1922, 1923, 1924, 1926, 1927, 1929, 1930 y 1931.

Los Campeonatos Mancomunados de las temporadas 1931-32, 1932-33, 1933-34, 1934-35 y 1935-36.

El Real Madrid en la temporada de 1931-32

Si el Sr. Alonso no hubiera guardado todo este patrimonio del Madrid durante el periodo que duró la guerra civil (1936-1939), hoy el club de la capital estaría a falta a una parte importantísima de su historia.

Para poder sobrevivir, en la parcela de un córner del terreno de juego donde más daba el sol, no se le ocurrió otra idea que desarrollar una huerta donde cultivó diversos alimentos que le sirvieron de sustento para los difíciles años que se vivieron.

Así se atestigua con motivo del cincuentenario del club merengue, donde en el "Libro de Oro del Real Madrid C. de F. 1902-1952" se puede leer en su página nº 164 el siguiente párrafo: "Poco después, la guerra civil ensangrienta al país. La vida del Club se paraliza. Algunos buenos madridistas guardan el tesoro que representa su documentación y sus reliquias. Mientras tanto, en su campo de juego se celebran partidos de fútbol y festivales gimnásticos, casi a diario, organizados por las fuerzas militares. Sin estropear sus instalaciones, en los espacios libres, se ve crecer una pequeña huerta".

Carlos Alonso fue el Secretario del Real Madrid durante muchos años. Se jubiló en 1966 al cumplir los 70 años.

Ya en 1977, con motivo del 75 Aniversario del Club, en el

Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid, se celebró un almuerzo ofrecido por la Junta Directiva a los empleados del Club. Don Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid, después de pronunciar su correspondiente discurso, dijo: "…No os sentéis todavía…Aún quiero pediros un cariñoso aplauso para el primer empleado que tuvo el Madrid, Carlos Alonso…" Se cuenta que nuestro valdepeñero no pudo evitar las lágrimas viviéndose un momento inolvidable.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos Teófilo González y Luis Javier Bravo las gestiones que ellos saben han tenido que realizar para que este artículo pueda vez la luz.

La Selección Canaria derrotó al San Lorenzo de Almagro

Retrospectiva de un encuentro internacional

Martes, 10 de enero de 1950

Estadio de juego CHAMARTIN (Madrid)

Nuestra selección hizo un magnífico partido, sorprendiendo a los argentinos con gran brío y buen fútbol.

Hernández (2), Cabrera y Gallardo marcaron los goles canarios

Gran Expectación. La gran expectación que había suscitado el anunciado encuentro entre el club argentino San Lorenzo de Almagro y la Selección Canaria, formada ésta por jugadores isleños de los muchos que se encuentran fichados en la península, quedó plenamente demostrada con la magnífica entrada, que, pese a ser el martes día laborable, registró el amplio y madrileño Estadio de Chamartín, que ofreció un

aspecto de entera solemnidad al presentar ocupadas casi la totalidad de sus muchos miles de localidades, dando mayor realce a esta solemnidad el hallarse el recinto profusamente engalanado con multitud de banderas y gallardetes con los colores de España y la Argentina.

Diversas autoridades españolas y argentinas, así como federativos y periodistas, de ambos países, en unión de varios jugadores del San Lorenzo de Almagro, ocupando asientos en la tribuna, siendo retransmitido el partido para América por Radio Nacional y filmadas sus fases más interesantes por los operadores del Noticiario Español **"NO-DO".**

Objeto del encuentro. Como es sabido, se concertó este encuentro en homenaje del que fue gran crítico deportivo de "Pueblo" y en otro tiempo excelente futbolista, José María Úbeda, recientemente fallecido, destinándose la recaudación del mismo a auxiliar a su familia. El equipo argentino se prestó cariñosamente a este homenaje y beneficio en atención a los méritos que concurrían en José María Úbeda y a la situación precaria porque atraviesa su familia, y también en agradecimiento a las muchas atenciones recibidas durante ésta su segunda escalada en la Madre Patria.

Equipos y árbitro. El primer "once" que saltó al terreno de juego fue la Selección Canaria, haciéndolo el San Lorenzo de Almagro instantes más tarde. Ambos conjuntos fueron acogidos con grandes ovaciones y al hacer su entrada en la cancha el árbitro señor Marrón, del Colegio Castellano, los equipos quedaron alineados de esta forma:

Selección Canaria: Cristóbal (Alonso); Farías, Cástulo, Núñez; Rosendo Hernández, Silva; Durán, Hernández (Lobito Negro), Gallardo, Molowny y Cabrera. (Camiseta amarilla y pantalón negro).

San Lorenzo de Almagro: Carletti; Martínez, Dodero; Puerta, Mauriño, Piñeiro (Berterame); Rasquín, Parra, Gambina,

Martorelli y Silva. (Camiseta azulgrana y pantalón blanco).

“Pese a estar prevenidos los argentinos de que el fútbol canario es similar al suyo, nuestra selección sorprendió y venció rotundamente al San Lorenzo de Almagro, con un juego altamente preciosista y muy efectivo, de verdadera categoría internacional, causando fuerte admiración.

Los canarios se adelantaron en la primera parte con sus cuatro “píldoras”, pero… los argentinos aminoraron su “dolor” y desventaja en la segunda fase.

Hernández (2), Cabrera y Gallardo, autores de los goles. El resultado pudo haber sido escandaloso”.

La alineación del “once” argentino no es la habitual, pues es notada la falta de algunos de sus titulares, algunos jugadores aparecen también en puestos que no son los suyos.

Los canarios dominan desde los primeros minutos: A la cuatro y cuarto es puesto el balón en juego, iniciándose éste con un avance de los argentinos, al que corresponden los canarios con otro, mejor llevado, que muere por una falta de Mauriño. Ejecutado el castigo por Hernández, el balón va fuera, sucediéndose seguidamente del saque de puerta un segundo avance de los del San Lorenzo, cortando Farías el peligro al despejar una pelota que había sido bombeada sobre la meta de Cristóbal.

Brilla el fútbol canario y se desconciertan los argentinos. Los seleccionados canarios, llenos de codicia, empiezan a jugar muy serenos, a su estilo preciosista y muy efectivo –pase corto, raso y rápido– sorprendiendo vivamente a los argentinos, que, pese a ser su juego de características similares, se desconciertan rotundamente, obstinándose en practicar, inexplicablemente, un juego europeo –de pases largos– que no les va y que desarmoniza en absoluto con el de sus contrarios, no pudiendo evitar con tan equivocada táctica que los avances canarios sean tan frecuentes como peligrosos

en el terreno de un modo indiscutible.

En un peligrosísimo avance de los isleños se produce una nueva falta de Mauriño, que sacada por Silva no trae consecuencias. Se registran seguidamente varias estupendas jugadas de los isleños, completamente malabares, que mantienen al público en constante tensión, y a renglón seguido detiene Cristóbal un tiro de Gambina, al ejecutar el delantero centro argentino una falta cometida por el medio volante Hernández, por haber cortado éste con las manos una internada de los delanteros contrarios, cuyos avances, poco frecuentes, son tan suaves como ineficaces, debido a la extraordinaria actuación del conjunto canario, coordinadísimo en todas sus líneas. No obstante, logran reaccionar levemente los del San Lorenzo, pero sin la soltura necesaria.

¡Primer gol canario! Justamente en el minuto diez tiene lugar un nuevo peligroso ataque canario, culminando Hernández la emocionante jugada con un gol de imponente factura, al rematar imparablemente un balón que le fue servido por Molowny y que éste había recibido de Cabrera. La ovación es estruendosa, agitando el público millares de pañuelos.

Los canarios acentúan su dominio. Puesto el balón en nuevo en movimiento los canarios redoblan su entusiasmo y hacen brillar más aún su juego, dominando resueltamente la situación. Los argentinos, por su parte, se muestran más desorientados. Molowny efectúa una lucidísima jugada personal, pero falla al intentar pasar a Durán y la falta va fuera. Luego es Silva el que lleva a cabo otro impresionante avance, sorteando a varios jugadores y haciendo avanzar a sus delanteros, pero falla también al intentar poner el cuero en los pies de Gallardo, cuando ya el gol parecía inminente. Al momento, siempre sin dar tiempo a los argentinos para reponerse, se produce una nueva jugada, que hace levantar al público de sus asientos, en la que interviene toda la delantera canaria con motivo de un servicio de Núñez, que recogió un buen pase de Silva. Núñez cede a Hernández y éste avanza, sorteando a varios contrarios,

para entregar luego a Molowny, quien sirve a Gallardo y éste a Cabrera, pero éste, acosado por varios contrarios en la misma boca del gol, intenta retrasar la pelota y la pierde, al ser zancadilleado por un adversario.

Sacada la falta, el esférico va a Molowny y de éste a Gallardo, despejando finalmente la defensa argentina la apurada situación. El público ovaciona a los canarios por su gran juego y a los argentinos por su defensa, brindando los seleccionados nuevas jugadas preciosistas que ponen en grave aprieto al meta Carletti, que está en continuo movimiento, efectuando varias paradas de mérito.

Una nueva magnífica jugada de la delantera canaria, que está siendo excelentemente servida por los hombres de la retaguardia, es mal rematada por Hernández, interceptando luego Cristóbal otro disparo de Gambina al ejecutar éste otra falta cometida por el medio volante Hernández. Un centro muy cerrado de Cabrera lo remata Durán, saliendo fuera el balón. Un sorprendente tiro de Gallardo sale más tarde rozando el poste izquierdo de la portería argentina.

Los argentinos se reponen un poco y los avances se suceden ahora por ambas partes, pero siempre jugando y dominando más el “once” canario. Avanza Martorelli y cede a su extremo Silva, dando lugar el disparo de éste a que Cristóbal despeje de puños a córner, castigo que se tira sin consecuencias. Molowny “fabrica” otro avance de los suyos y acaba cediendo la pelota a Gallardo, quien tira fuerte y con intención, luciéndose Carletti en una gran parada y resultando conmocionado debido a la entrada que le hace Gallardo. El árbitro amonesta al canario y el público abuchea al jugador, pero sin razón, pues la entrada fue involuntaria, obligado por la velocidad que traía.

Juego violento. A partir de este momento hace su aparición, a ratos, el juego violento, practicado por ambas partes, tónica que se mantiene hasta las postrimerías del partido,

perjudicándose con él por igual los dos bandos. El árbitro se muestra impasible ante esta actitud de los jugadores, dando lugar a que se produzcan varios actos desagradables, pero que no llegan a empañar la grandiosidad de la emocionante contienda.

Siguen dominando los canarios, y jugando mucho mejor que sus contrarios. Se ejecuta una falta dentro del área argentina, sin consecuencias. Silva y Hernández producen otra gran jugada que el segundo brinda a Molowny y éste a Gallardo, pero Carletti, en una oportuna salida, gana la acción al delantero centro canario y salva otro instante comprometido. Los canarios siguen jugando con mucha rapidez y efectividad, luciéndose mucho Cabrera, Molowny y Hernández, así como Cástulo y Núñez. Por los argentinos, Puerta, que está cortando mucho juego, y Martínez, en la defensa. Un pase de Farías a Durán da lugar a un centro de éste y a un ataque en tromba de la delantera que acaba en córner contra los argentinos. Lo tira Cabrera, cabecea Hernández y el balón va fuera. El juego canario continúa impresionando a los argentinos, causándoles admiración. El público aplaude a los dos equipos, pero anima constantemente a los canarios, que están haciendo un partido memorable, desarrollando un juego de categoría verdaderamente internacional. Al interceptar un centro de Rasquín la defensa isleña impide el remate de Bambina.

¡Segundo gol! Hay una jugada muy buena entre Molowny y Durán y el balón va a Cabrera. El extremo izquierda canario ejecuta seguidamente una jugada rapidísima y embarca un tiro violentísimo que Carletti no puede interceptar. Es el segundo gol de los seleccionados, a los veintitrés minutos, siendo recibido por el público con todos los honores.

Alonso sustituye a Cristóbal y… ¡sigue la racha! Seguidamente tiene lugar la única sustitución habida durante este encuentro: el cambio de Cristóbal por Alonso, por lesión de aquél, al tirarse a los pies de un contrario. Los canarios vuelven a la carga, pasando la meta argentina por verdaderos

apuros. Molowny hace otra maravillosa jugada. Vistosamente va limpiando de contrarios su camino, pero le quitan la pelota de modo indebido cuando ya estaba a pocos metros de la portería enemiga. El público reclama penalty. Viene después un buen despeje de Cástulo y a continuación otra gran jugada, muy rápida, de Cabrera, perdiendo Gallardo un gol que estaba ya hecho. Los canarios vuelven a jugar horrores y los argentinos no logran sobreponerse. Gallardo falla un cabezazo con el que pudo mandar el cuero a las mallas.

¡Tercer gol! Nueva extraordinaria jugada de Molowny y gran remate de Gallardo, logrando éste el tercer tanto para los canarios. Enorme ovación del público y algunas protestas, a las que se suman las de los jugadores argentinos. Pero el gol fue obtenido limpia y merecidamente, por la oportunidad de Gallardo y por la superioridad de los canarios sobre el terreno. 3-0

¡Cuarto gol! Mucho pase y lentitud en los argentinos, fútbol de categoría por parte de los canarios, una nueva brillante intervención de Cástulo y, a poco tiempo del anterior ¡el cuarto gol de los seleccionados!, logrado por Hernández, el internacional, a los treinta minutos de juego, seguido de otra explosión de entusiasmo público.

Desaliento en los argentinos. A partir de este cuarto tanto, que hace presumir la seguridad de una victoria clara y rotunda para los isleños y para el fútbol español, los argentinos se desalientan. Pese a sus esfuerzos, no pueden contrarrestar un juego tan vigoroso y brillante como el que están realizando sus contrarios, juego que es de extraordinaria categoría internacional.

Cástulo ejecuta un buen despeje y seguidamente otro de cabeza. Luego despeja Farías, más tarde Núñez corta un avance de escaso peligro y es Silva el que luego ofrece a sus delanteros un buen servicio. Durán cede un balón a Molowny y éste lanza a Gallardo, parando muy bien Carletti el balonazo de aquél.

Luego de una lucida intervención de Cabrera, tira el medio volante Hernández una falta, Piñeiro se resiente de un golpe y viene después otro córner contra el San Lorenzo. Lo tira Molowny, muy cerrado, rematando Durán fuera. Hay otra buena jugada de Cabrera y Molowny, señalando el árbitro fuera de juego del segundo.

Reacción argentina. Reaccionan ahora los argentinos y un chut de Rasquín sale por encima del larguero. Un gran remate de Silva, el extremo izquierda del San Lorenzo, va a las nubes. Sigue reaccionando el equipo del San Lorenzo, pero viene un nuevo ataque canario y Gallardo pierde otro gol. Con haber afinado solo un poquito, hubiera marcado. Alonso hace seguidamente un buen blocaje, Mauriño cede a córner a favor de los canarios, que es tirado sin consecuencias y a un estupendo remate de Cabrera, Carletti incurre en otro córner, al despejar apuradamente de puños. Este córner lo tira Molowny y… tampoco pasa nada. El chut de un delantero argentino roza el travesaño de la portería de Ortega y Farías corta después un bonito avance de sus contrarios. Los canarios ejecutan otra impresionante internada y Molowny, en jugada soberbia, cede el balón a Hernández, pero éste, acosado por varios contrarios, pierde la pelota. Molowny tira otro córner, también sin consecuencias, y el canario Silva ejecuta una falta, despejando Dodero. Un pase alto a centro, del mismo Silva, lo corta Puerta, que está jugando muy bien, siendo él y Martínez los figuras del San Lorenzo. Otra buena jugada entre Molowny y Durán y ejecución de un libre indirecto por Hernández, cerca del penalty, yendo fuera el balón. Luego, otra interesantísima internada de los delanteros canarios, una falta contra los argentinos, por zancadilla, otra contra los canarios y un buen despeje de Cástulo, acabando la primera parte sin más novedades y siendo despedidos los equipos con una cariñosísima ovación.

Opiniones en el descanso. Justo y honestos los directivos y jugadores argentinos en sus apreciaciones, reconocen al acabar

los primeros cuarenta y cinco minutos del partido el juego netamente superior de los canarios, manifestando unánimemente que, si bien el San Lorenzo no ha sacado a todos sus titulares, tampoco es posible acoplar una selección en unas cuantas horas, pese a lo cual el conjunto canario ha desarrollado una primera parte de juego admirable, de verdadera categoría internacional, que habla bien claro del potencial actual del fútbol hispano. Refiriéndose a las brusquedades en el juego declaran que éstas han tenido lugar por parte de los dos bandos, perjudicándose ambos igualmente.

El descanso duró más tiempo del reglamentario, por no reaparecer en la cancha a su debido tiempo los jugadores argentinos, que fueron reclamados por el público y silbados al salir, comenzando la segunda parte con varios minutos de retraso.

Segundo tiempo. Avanza de entrada el San Lorenzo y responde a continuación los canarios con otra internada, por el lado de Cabrera. Alternativas sin consecuencias y falta contra los canarios. Núñez corta un avance de Rasquín. Grandiosa internada de Molowny, que es zancadilleado sin intención. Protesta del público, retirándose el interior canario a la banda, lesionado. El castigo por la zancadilla a Molowny lo tira el medio Hernández sobre la puerta y alto, yendo fuera el balón. Molowny es asistido en la banda. Contra una buena de los del San Lorenzo hay otra de los seleccionados.

El juego es alterno, pero con más vistosidad y codicia por parte de los isleños. Después de una buena intervención de Cástulo, el balón sale fuera. Los canarios juegan en campo contrario, haciendo intervenir con frecuencia a Carletti. Avance argentino y excelente parada de Alonso. Gallardo es zancadilleado y tira Durán la falta, bombeando sobre la puerta. Remata Cabrera y bloca muy acertadamente Carletti. Puerta y Martínez siguen jugando muy bien. Reacciona el San Lorenzo, pero los canarios se defienden serenamente de los ataques contrarios. Un chut de Mauriño roza el larguero de

Alonso. Vuelve a dominar el equipo canario. Nuevo gran despeje de Cástulo de cabeza. Se incorpora Molowny. Ataca San Lorenzo y hay gran peligro para Alonso, que se arroja a los pies de un jugador para salvar un instante de verdadero apuro. Vuelve a reaccionar el San Lorenzo y domina.

Decae el equipo canario. Debido al esfuerzo de la primera mitad y parte de la segunda, o bien porque ya consideran asegurada la victoria, el equipo canario juega ahora bastante menos que en la primera mitad.

Cabrera salva una situación comprometida. Silva, Molowny y Gallardo hacen una bonita combinación. Un tiro de Farías, desde muy lejos, se estrella en el travesaño argentino. Poco después ocurre lo mismo en el marco canario, a un disparo de los argentinos.

Primer gol argentino. Lo obtiene el extremo Silva, a los catorce minutos, de modo inesperado, por lo que es acogido con frialdad.

Sigue el juego y las brusquedades. Gallardo pierde otra ocasión. Puerta juega con mucha calidad. Martínez intercepta un buen avance canario. Se registran algunas entradas bruscas por ambas partes. Reacción manifiesta de los argentinos y dominio suyo.

Segundo gol argentino. Lo obtiene el mismo extremo Silva, a los cuatro minutos del anterior, también inesperadamente.

Los argentinos acentúan su dominio. Gallardo pierde otra oportunidad para marcar, en una jugada muy rápida. Dominio completo de los argentinos. Avances esporádicos de los canarios. Remate de Martorelli, yendo fuera el balón. El árbitro se muestra apático y sin categoría para un partido de esta clase, dando lugar su pasividad y falta de autoridad a nuevas asperezas en el juego. Se lesiona en un encontronazo el defensa Martínez y el público increpa al árbitro. Molowny falla otra gran oportunidad. Los argentinos no saben sacar

producto a su dominio. Los canarios se defienden bien a pesar de ser dominados siguen dando sensación de gran equipo, actuando con mucha serenidad. Centro muy bueno de Durán, intento de remate por parte de Hernández y hay otra gran protesta. Martínez despeja dos veces seguidas a tiros de Silva y Hernández.

Los últimos diez minutos. Carletti bloca bien un centro bombeado del medio Hernández. Los canarios parecen reaccionar. Hay internada de Molowny y Hernández y una gran jugada de Molowny con Cabrera que acaba en falta de Martínez a Cabrera. La ejecuta Hernández, medio volante, y Cabrera remata fuera. Se registra una nueva intervención de Cástulo y Martínez frena otra gran jugada de Molowny. Farías hace un espectacular despeje y viene seguidamente un momento peligrosísimo para la portería canaria, despejando Ortega a córner. Se tira el córner y viene otro momento de gran peligro, sucediéndose los remates a gol. Tiro de Molowny y nuevo córner contra los argentinos. Después, un chut de Gallardo es bien detenido por Carletti. Otras buenas jugadas de los canarios y una grandiosa de Molowny, que pudo haber sido el quinto gol, pero Carletti salió a tiempo y neutralizó el tiro del interior canario con una parada colosal. Cástulo aleja otro peligro, Martínez juega muy bien cortando unos últimos peligrosos avances de la tripleta central canaria. Los últimos minutos son de juego alterno, terminando el partido, de gran categoría internacional, como queda demostrado, con la victoria de la Selección Canaria, a todas luces merecida.

Los jugadores mejores por la Selección fueron Hernández, Molowny, Cástulo y Silva, y por el San Lorenzo, Puerta, Martínez, Parra y Silva. El San Lorenzo sacó cinco córners y la Selección nueve.